

# La buena muerte.

La muerte me halla propicio;  
Aun tengo a felicidad.  
Entraré a la eternidad  
Por las puertas del suplicio

Un prisionero de dos  
Condenados a morir  
Dijo: pronto he de sufrir  
El martirio mas atroz;  
I todo lo ofrezco a Dios  
Como único sacrificio.  
Voi a ser llamado a juicio  
Al supremo tribunal.  
Para este lance fatal  
La muerte me halla propicio.

Debo pagar con la vida  
El delito mas enorme.  
I es justo que me cenforme  
Por haber sido homicida.  
Venga la parca atrevida,  
I a la mayor brevedad  
Ejecute su crueldad  
Dándome funesta muerte.  
Porque morir de esa suerte  
Aun tengo a felicidad.

Si Cristo murió inocente  
Enarbolado en la cruz,  
No te olvides, buen Jesus.  
De mí, que soi delincuente.  
Justo Dios omnipotente,  
Inmenso mar de bondad,

Ten de mi alma caridad,  
Por tu infinita pasión.  
I con vuestra bendición  
Entraré a la eternidad.

Gloriosa vírjen María,  
Hija del Eterno Padre,  
A vos, compasiva madre,  
Encomiendo el alma mía.  
Tú; que sois segura guía  
Del que implora tu servicio,  
Como último beneficio,  
Permitidme, virgen tierna,  
Entrar en la gloria eterna  
Por las puertas del suplicio.

Al fin, cuando ya marchaban  
Al patíbulo los dos.  
Encomendándose a Dios,  
El santocristo tomaban  
En sus manos, i besaban  
La cruz, madero sagrado  
Del cordero inmaculado;  
I el que mas culpable ha sido,  
Cuando muere arrepentido,  
Es sin duda perdonado.

BERNARDINO GUAJARDO.

Ver lira completa